

Un manifiesto para la escritura discómoda
Antena



A Manifesto for Discomfortable Writing
Antena

A Manifesto for Discomfortable Writing



Libros Antena * Antena Books

Un manifiesto para la escritura discómoda



Libros Antena * Antena Books

Dis-ease is useful to me, or the dis-abling of habituated practices of language. The idea of something not working, something not being sayable or reproducible, (re)printable, carries its own charge.

—Myung Mi Kim

Peoples who do not know each other should get to know each other in a hurry, like those who are about to struggle side by side.

—José Martí

What good is art when people everywhere don't have enough to eat?

—M., member of Revolutionary Autonomous Communities

Seeing things, the alternative seeing of things, the seen and seeing alternative, which a certain deployment of crisis is meant to police, is the crisis of genuine disclosure and generative disruption.

—Fred Moten

El mal-estar me es útil, o la des-capacitación de las prácticas del lenguaje habitadas. La idea de algo que no funciona, algo que no se puede decir ni reproducir, (re)imprimir, lleva su propia carga.

—Myung Mi Kim

Los pueblos que no se conocen han de darse prisa para conocerse, como quienes van a pelear juntos.

—José Martí

¿Para qué sirve el arte cuando la gente en todas partes no tiene lo suficiente para comer?

—M., miembro de Revolutionary Autonomous Communities (Comunidades Revolucionarias Autónomas)

Ver las cosas, el ver las cosas de manera alternativa, el alternativo visto y viendo, que cierto despliegue de la crisis procura vigilar, es la crisis de la revelación genuina y la alteración generativa.

—Fred Moten

To make common currency uncommon.

To make us strangers in a place we thought was home. To find spaces for listening inside strangeness.

To refuse complacency and allow risk to alight inside our own bodies.

Thinking is doing. Doing is thinking.

We write uncomfortably because we are probably wrong, yet compelled to learn. To learn from our errors.

We are language workers in a workspace made of language. We are using language to push language into wild, unsettling, uncomfortable forms. This process might be painful. This process might be joyous. This process will be infinite.

Language and world are inseparable. Language and action are inseparable. We use language to think about the world: the world being language. We turn our minds and bodies to the language we are using: aware of the constant constraints and impositions of that language upon us. The language being the world, its multiple and multiplicitous brutalities. The perpetual brutalities of an unjust language. The perpetual possibilities of justice in language.

El lenguaje y el mundo son inseparables. El lenguaje y la acción son inseparables. Usamos al lenguaje para pensar el mundo: el mundo siendo lenguaje. Volteamos las mentes y los cuerpos hacia el lenguaje que usamos: conscientes de las limitaciones e imposiciones constantes de ese lenguaje sobre nosotros. El lenguaje siendo el mundo, sus múltiples brutalidades que se multiplican. Las brutalidades perpetuas de un lenguaje injusto. Las posibilidades perpetuas de la justicia en el lenguaje.

Somos trabajadorxs del lenguaje en un espacio de trabajo hecho de lenguaje. Estamos usando el lenguaje para impulsar al lenguaje hacia formas indomables, perturbadoras, discómodas. Este proceso podría ser doloroso. Este proceso podría ser gozoso. Este proceso será infinito.

Escribimos discomfortablemente porque probablemente estamos equivocadxs; sin embargo nos exigimos aprender. Aprender de nuestros errores.

Pensar es hacer. Hacer es pensar.

Negar la complacencia y dejar que el riesgo se pose dentro de nuestros propios cuerpos.

Volvernos extranjerxs en un lugar que considerábamos nuestro hogar. Encontrar espacios para escuchar dentro de lo extraño.

Que se intercambie comúnmente lo que no es común.

We use the term "writing" to refer to a range of forms of aesthetic work and practice. If writing is a form of art, then we insist on the cohabitating inverse: art is a form of writing. We embrace the different materials and techniques that various forms of art-making and organizing entail: the discomfortable welcomes them all.

Criticality is the seeing of the window and the frame and the smudges on the glass, as well as the landscape, cityscape, or humanscape outside the window. Criticality is the seeing of our own seeing, accounting for our own position, stance, perspective, history, infrastructure, substructure.

Criticality is not optional.

Discomfortable writing unsettles the complacent eye and opens it to the unexpected, the real and the hyper-real and the sub-real: the conditions of the world as it is and the potentials of the world as it might be.

We reject the automatic. Automaticity is unquestioning acceptance of the conditions and brutalities of the world-as-it-is. To automatically act is to automatically collude.

We embrace the everyday. Repetition, routine, and ritual also contain sparks of discomfortableness. The foundations of daily life are a springboard into the stratospheres of the discomfortable. The discomforts of daily life are the texture of our resistance.

We are not averse to good rhythm, but we distrust language that is too fluid, too easeful, too smooth. Without the snags, the surface becomes slick and we slide into so-called comprehension without pausing to question or remember how much we do not know.

Usamos el término "escritura" para referirnos a una variedad de formas de trabajo y práctica estéticas. Si la escritura es una forma de arte, entonces insistimos en el inverso cohabitante: el arte es una forma de escritura. Abrazamos las técnicas y los materiales distintos que implican las diversas formas de hacer el arte y de organizarse: lo cómodo les da la bienvenida a todas.

La criticalidad es ver la ventana y el marco y las manchas sobre el cristal, además del paisaje terrestre, el paisaje urbano, el paisaje humano más allá de la ventana. La criticalidad es una visión hacia nuestra propia visión, tomando en cuenta nuestra propia posición, postura, perspectiva, historia, infraestructura, subestructura.

La criticalidad no es opcional.

La escritura discómoda perturba el ojo complaciente y lo abre a lo inesperado, lo real y lo hiper-real y lo sub-real: las condiciones del mundo tal como es y las potenciales del mundo como podría ser.

Rechazamos lo automático. La automaticidad es el acatamiento ciego de las condiciones y brutalidades del mundo-tal-como-es. Actuar automáticamente es coludir automáticamente.

Abrazamos lo cotidiano. La repetición, la rutina, y el ritual también contienen chispas de la discomodidad. Las fundaciones de la vida cotidiana son un trampolín hacia las estratosferas de lo discómodo. Las discomodidades de la vida cotidiana son la textura de nuestra resistencia.

Capital traffics in the smooth, the cool, the easy. Capital is not interested in reminding us that there is more to learn; in fact, capital colludes to soothe us into thinking we already know everything, to produce a sense of normality, expectedness, regularity in a world that is anything but.

Capital is also famously obsessed with the new and the next. We insist that its aim is not learning, but consumption and assimilation, with its attendant leveling of difference. Discomfortable writing rejects assimilation, preferring to linger in moments of rupture, to dwell in the snags, seeing what we would not, could not see, seeing our own seeing.

If our work does not question the terms of the status quo, it is the status quo. The murderous status quo. Our context is an avant-garde that has throughout history aligned itself with revolutionary political movements.

It is our responsibility to make the world as we wish to experience it—to create the conditions of our resistance, our solidarity, and our irrepressible liberation even as we acknowledge the very real and concrete effects of living in a world where injustice is institutionalized and enforced via all kinds of subterranean and overt violence.

We have no patience for the divide between art practice and political practice. We have endless patience for doing the hard imaginative and practical work of building a more humane and just world. We are here to dismantle the master's house!

Audre Lorde: "The master's tools will never dismantle the master's house." Yvonne Rainer: "You can dismantle the master's house using the master's tools, if you expose the tools." Antena: "The master's house began to collapse on its own long ago. Use any and all tools you can get your hands on and speed the process. Demolish the master's house carefully enough to recycle the building materials and make tiny houses for everybody. With any leftover materials, we'll make small books."

Nuestra responsabilidad es hacer el mundo como lo deseamos experimentar—crear las condiciones de nuestra resistencia, nuestra solidaridad, y nuestra liberación irreprimible aún cuando reconocemos los efectos sumamente reales y concretos de vivir en un mundo donde la injusticia se institucionaliza y se ejerce a través de todo tipo de violencia, tanto subterránea como abierta.

Si nuestro trabajo no cuestiona los términos del statu quo, es el statu quo. El statu quo asesino. Nuestro contexto es una vanguardia que a lo largo de la historia se ha unido a los movimientos políticos revolucionarios.

El capital también tiene la fama de estar obsesionado con lo nuevo y lo próximo. Insistimos que su objetivo no es aprender, sino el consumo y la asimilación, con el allanamiento concomitante de las diferencias. La escritura discómoda rechaza la asimilación, a favor de demorararse en los momentos de ruptura, habitar los ganchos viendo lo que no querríamos, lo que no podríamos ver, viendo nuestro propio ver.

El capital trafica en lo pulido, lo cool, lo fácil. Al capital no le interesa recordarnos que hay más que aprender: de hecho, el capital colude en sosegarlos para que pensemos que ya lo sabemos todo, para producir una sensación de normalidad, de lo esperado, de la regularidad en un mundo que es cualquier cosa menos eso.

No nos oponemos al buen ritmo, pero desconfiamos de un lenguaje demasiado fluido, demasiado desenvuelto, demasiado pulido. Sin los ganchos, la superficie se vuelve resbaladiza y nos desiluzamos hacia la llamada comprensión sin pausar para cuestionar o recordar qué tanto no sabemos.

Discomfortable aesthetic work is necessary if we are to imagine and begin to build a new world. Art is more than graphics to accompany our slogans. Poetry can imagine new possibilities within language. Poetry and other non-conforming forms of writing can create discomfort, manifest expressions of our distress and dysfunction in the context of unjust structures. Our work is made of attempts and failures and further attempts: we will learn to think, dream, and imagine differently and it will not be easy. Our work is ongoing.

All language is in conversation with other language. Writing is not a purely individual pursuit: it emerges out of communities, movements, relationships. We read and write in order to interact not only with other individuals but also with other formations, other systems of thought, other histories. We need to hear and to experience things that are far outside our comfort zone. We need to question the very divisions between zones, between comforts, between persons.

We want to invoke a curriculum of contemporary and historic discomfortable writing by people of color, feminist and queer authors, and by writers of all orientations and backgrounds who are queering language and dismantling systems of privilege. We believe in a pedagogy grounded in humility, open-source sharing, intellectual sharing, and political activation.

Our reading practices—and hence our editorial and programming and teaching practices—should reflect the demographics of the world. And if not the world, then at least our neighborhood, our corner of the world. Most corners of the world are more heterogeneous than might meet the unsuspecting eye.

We advocate for books to be radically available: whether they live on the Internet, in libraries or bookstores, in homes, in kiosks on the street, in free boxes outside infoshops. Wherever. Whenever. For whomever.

No tenemos paciencia para la división entre la práctica del arte y la práctica política. Tenemos paciencia sin fin para hacer el duro trabajo imaginativo y práctico de construir un mundo más humano y más justo. ¡Estamos aquí para desmantelar la casa del amo!

Audre Lorde: "Las herramientas del amo no desmantelarán nunca la casa del amo". Yvonne Rainer: "Puedes desmantelar la casa del amo usando las herramientas del amo, si dejas expuestas las herramientas". Arlene: "La casa del amo empezó a derrumbarse por sí sola hace mucho tiempo. Usa cualquier y todas las herramientas que tengas al alcance y acelera el proceso. Derriba la casa del amo con suficiente cuidado como para reciclar los materiales de construcción y hacer casas diminutas para todo el mundo. Con los materiales restantes, haremos libros pequeños".

El trabajo estético discómmodo es necesario si vamos a imaginar y a empezar a construir un mundo nuevo. El arte es más que una gráfica para acompañar a nuestros lemas. La poesía puede imaginar posibilidades nuevas adentro del lenguaje. La poesía y otras formas inconformes de la escritura pueden crear discomodidad, expresiones manifestadas de nuestra angustia y disfunción en el contexto de estructuras injustas. Nuestro trabajo está hecho de intentos y fracasos y otros intentos: aprenderemos a pensar, soñar e imaginar de manera distinta y no será fácil. Nuestro trabajo sigue en curso.

Todo lenguaje está en conversación con otro lenguaje. La escritura no es una actividad únicamente individual: emerge de comunidades, de movimientos, de relaciones. Leemos y escribimos para interactuar no solamente con otros individuos sino también con otras formaciones, otros sistemas de pensamiento, otras historias. Necesitamos escuchar y experimentar cosas que se encuentren mucho más allá de nuestra zona de confort. Necesitamos cuestionar las mismas divisiones entre zonas, entre comforts, entre personas.

Discomfortable writing should exist in public. With bookstores closing their doors, and libraries shut down due to “austerity” measures, it is up to all of us to get these books into the world, where people can encounter them unexpectedly and be inspired by them. Make pamphlets! Write manifestos! Steal photocopies wherever possible and make books!

Revolutionary rewritings need radical re-readers anywhere and everywhere. Open source is the only source.

We stand (or sit resolutely) for the small, the tiny, the little, the under, the refused and the refuse, and also the oversized awkwardly gigantic in this sveite world of normalcies. We reject industrial, commercial models of literary production. We have an anti-industrial complex.

While enthusiastically intellectual (and against rampant US American anti-intellectualism), we are opposed to gates and their keepers and literary-academic elitism. We prefer to ask forgiveness rather than permission.

We don't accept or seek to proffer the same old definitions, strictures and restrictions of an inherited, white, US American or European avant-garde. What constitutes “experimental” or “innovative” or “adventurous” work is structured by feeling, by sentiment, by history, by historical oppressions, by networks of communication and legacies of conflict. By place and time and context and the vastly textured skein of what it is to be a particular person in a particular place.

There is no vacuum within which discomfortable practice can be judged. There is no judgment that can encompass the discomfortable.

Las re-escrituras revolucionarias necesitan re-lectorxs radicales en cualquier parte y en todas partes. La fuente abierta es la única fuente.

La escritura discomoda debería existir en público. Mientras las librerías bajan sus cortinas y las bibliotecas se cierran debido a medidas de “austeridad”, nos toca a todxs nosotrxs llevar estos libros al mundo, donde las personas los puedan encontrar de manera inesperada e inspirarse en ellos. ¡Fabriquen panfletos! ¡Escriban manifestos! ¡Roben fotocopias donde sea factible y elaboren libros!

Incidimos para que los libros sean disponibles de manera radical: sea en el Internet, en las bibliotecas o librerías, en las casas, en quioscos en la calle, en cajas de manera gratuita frente a centros comunitarios. Donde sea. Cuando sea. Para quien sea.

Nuestras prácticas de lectura — y por lo tanto nuestras prácticas pedagógicas, editoriales y organizacionales — deberían reflejar la demografía del mundo. Y si no el mundo, entonces por lo menos nuestro barrio, nuestra esquina del mundo. La mayoría de las esquinas del mundo son más heterogéneas de lo que parecen ante la simple vista incauta.

Quisiéramos invocar un currículo de la escritura discomoda tanto contemporánea como histórica de autorxs no-blancxs, feministas y queers, y por escritorxs de todas las orientaciones y formaciones que están haciendo el lenguaje queer y que están desmantelando sistemas de privilegio. Creemos en una pedagogía que se base en la humildad, compartir de fuente abierta, la investigación intelectual y la activación política.

We use the term “discomfortable” to remind ourselves that this process might not feel good. Discomfortable writing makes us uneasy and functions in un-easy ways. Discomfortable writing makes demands, posits imperatives. To think differently, it is imperative that we find different language(s).

We live in a slow space, an insistently snail's pace. Our work with language is necessarily slow, effortful, considered, non-accidental, and not automatic. To work consistently in more than one language and between languages is slow and often awkward. To write something in one language and then take the time to translate it into another language means waiting, means collaborating, means multiple attempts. We believe in this slow process. Labor takes time and we believe in the time that it takes. Discomfortable time.

We demand discomfortable time.

Participation in a complex intellectual and political dialogue with many different kinds of readers/thinkers/speakers is a slower, less visible kind of change than other forms of agitation. We believe discomfortable language is its own form of activism or (dis)organizing —disorganizing the structures of institutionalized non-consensual domination and subservience that are embedded in the textures of our language.

We believe discomfortable writing and speaking are in fact practiced all the time by all kinds of people. You don't need a college degree to do discomfortable language. Often, the most discomfortable language has been marginalized for being “improper” or “lesser” or “slang.” All of these forms throw a wrench into the machine of language standardization and dominance.

Nos ponemos de pie (o nos sentamos de manera resuelta) para lo pequeño, lo minúsculo, lo diminuto, lo under, lo rechazado y lo desechado, y también lo incómodamente gigantesco en este mundo esbelto de normalidades. Rechazamos los modelos industriales y comerciales de la producción literaria. Tenemos un complejo anti-industrial.

Aunque seamos apasionadamente intelectuales (y en contra del desentrenado anti-intelectualismo estadounidense), nos oponemos a las puertas y a sus guardias y al elitismo literario-académico. Preferimos pedir perdón que pedir permiso.

No aceptamos ni intentamos difundir las mismas definiciones, reducciones y restricciones anticuadas de una vanguardia heredada europea o estadounidense y blanca. Lo que constituye obra “experimental” o “innovadora” o “arriesgada” es estructurada por la sensibilidad, el sentimiento, la historia, las opresiones históricas, las redes de comunicación y los legados de conflicto. Por el lugar y el tiempo y el contexto y la madeja tremendamente matizada de lo que es ser una persona específica en un lugar específico.

No existe un vacío dentro del cual se puede juzgar la práctica discómoda. No hay un juicio que pueda abarcar lo discómodo.

Utilizamos el término “discómodo” para recordarnos que este proceso tal vez no se vaya a sentir bien. La escritura discómoda nos hace intranquixs y funciona de maneras no tan tranquilas. La escritura discómoda hace demandas, plantea imperativos. Para pensar de manera diferente, es imperativo que encontremos lenguaje(s) diferente(s).

We reject the imperialism of English, its constructions and syntax. Discomfortable writing enthusiastically undermines the dominant structures of English and the structures of English-language dominance.

Language justice work enables us to listen fluidly-not-fluidly to things we cannot readily hear: frequencies that are beyond our comprehension without the tools language justice provides. Discomfortable writing enables us to listen fluidly-not-fluidly to things we do not always attend: the scaffolding of the ways language functions to buttress ideology or silence dissent.

The space of writing is a laboratory, a place to create unexpected combinations of like and unlike things and explore the results, a place to make attempts and embrace failures and extend investigations without regard to a clear sense of destination or outcome.

We refuse to rest on our laurels. In fact, we don't have any laurels! We have asses, and we are willing to work them off. We will be stubborn but not intransigent. We will be open to suggestion, persuasion, whim, and acceptance of the errors of our ways. We will look back and we will look forward.

We are not post-anything. We are and we continue to be, without a clear break; we become complicit and resistant and insist on motion. We believe in interruption, stoppage, open-endedness. Nothing is over. Everything is over. We have barely begun. We are in the midst of the midst.

Rechazamos el imperialismo del inglés, sus construcciones y su sintaxis. La escritura discomoda socava de manera entusiasta las estructuras dominantes del inglés y las estructuras de la dominancia del idioma inglés.

Creemos que la escritura y el habla discomodos en realidad son prácticas cotidianas de todo tipo de persona. No hace falta una licenciatuara para usar lenguaje discomodo. A menudo, el lenguaje más discomodo ha sido marginalizado por ser "impropio" o "menor" o "jerga". Todas estas formas meten un palo en la rueda de la estandarización y la dominación lingüística.

La participación en un diálogo complejo intelectual y político con muchos diferentes tipos de lectorxs/pensadorxs/interocutorxs es una especie de cambio más lento y menos visible que otras formas de agitación. Creemos que el lenguaje discomodo es su propia forma de activismo o (des)organización—el proceso de desorganizar las estructuras de la dominación y la sumisión institucionalizadas y no-consensuales que están incorporadas en las texturas de nuestro idioma.

Exigimos el tiempo discomodo.

Vivimos en un espacio lento, insistentemente al compás del caracol. Nuestro trabajo con el lenguaje es necesariamente lento, esforzado, considerado, no-accidental y no-automático. Para trabajar de manera consistente en más de un idioma y entre idiomas, es lento y muchas veces torpe. Para escribir algo en un idioma y después tomarse el tiempo para traducirlo a otro idioma significa esperar, significa colaborar, significa intentos múltiples. Creemos en este proceso lento. El trabajo exige tiempo y nosotros creemos en ese tiempo que el proceso exige. El tiempo discomodo.

El trabajo de justicia del lenguaje nos permite escuchar de manera fluida-no-fluida las cosas que no podemos escuchar de manera fácil: frecuencias que son más allá de nuestra comprensión sin las herramientas que nos provee la justicia del lenguaje. La escritura discómoda nos permite escuchar de manera fluida-no-fluida las cosas que no siempre nos ocupan: el andamiaje de las maneras en que el lenguaje funciona para reforzar la ideología o para callar la disconformidad.

El espacio de la escritura es un laboratorio, un lugar para crear combinaciones inesperadas de cosas parecidas y no parecidas y para explorar los resultados, un lugar para hacer intentos y para abrazar los fracasos y entender nuestras investigaciones sin importar un sentido claro de paradero o resultado.

Nos rehusamos a descansar en nuestros laureles. De hecho, ¡ni tenemos laureles! Tenemos culos, y estamos dispuestos a moverlos. Seremos tercas pero no intransigentes. Estaremos abiertxs a sugerencias, a la persuasión, al capricho y a la aceptación de los errores en nuestros modelos. Miraremos hacia atrás y miraremos hacia adelante.

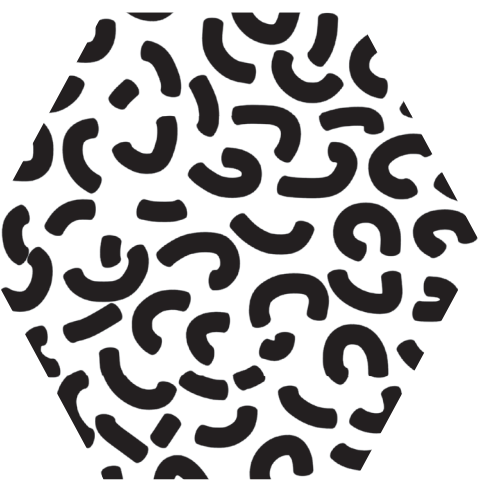
No somos pos-algo. Somos y seguimos siendo, sin ruptura definida: llegamos a ser cómplices y resistentes e insistimos en la acción. Creemos en la interrupción, el bloqueo, lo abierto. Nada ha terminado. Todo ha terminado. Apenas hemos comenzado. Estamos en el espacio entre el entre.

Sources

- Myung Mi Kim, "Ear Turned Toward the Emergent," *Close Listening, Jacket2*, February 19, 2012. <https://jacket2.org/interviews/ear-turned-toward-emergent>
- Audre Lorde. *Sister Outsider*. Freedom, CA: Crossing Press, 1984. Text of "The Master's Tools Will Never Dismantle the Master's House" is available at: <http://lists.econ.utah.edu/pipermail/margins-to-centre/2006-March/000794.html>
- José Martí, "Nuestra América," originally published in *La Revista Ilustrada de Nueva York*, January 10, 1891 and *El Partido Liberal*, Mexico, January 30, 1891. http://www.analitica.com/bitblo/jmarti/nuestra_america.asp
- Fred Moten, "necessity, immensity, and crisis (many edges/seeing things)," *Floor* Issue #1, 2011. <http://floorjournal.com/2011/10/30/necessity-immensity-and-crisis-many-edgesseeing-things/>
- Revolutionary Autonomous Communities, conversation in MacArthur Park, June 16, 2013.

Fuentes

- Myung Mi Kim, "Ear Turned Toward the Emergent", *Close Listening, Jacket2*, 19 de febrero de 2012. <https://jacket2.org/interviews/ear-turned-toward-emergent>
- Audre Lorde, *Sister Outsider*. Freedom, CA: Crossing Press, 1984. El texto de "The Master's Tools Will Never Dismantle the Master's House" está disponible en inglés en: <http://lists.econ.utah.edu/pipermail/margins-to-centre/2006-March/000794.html>
- José Martí, "Nuestra América", originalmente publicado en *La Revista Ilustrada de Nueva York*, 10 de enero de 1891 y *El Partido Liberal*, México, 30 de enero de 1891. http://www.analitica.com/bitblo/jmarti/nuestra_america.asp
- Fred Moten, "necessity, immensity, and crisis (many edges/seeing things)," *Floor* número 1, 2011. <http://floorjournal.com/2011/10/30/necessity-immensity-and-crisis-many-edgesseeing-things/>
- Revolutionary Autonomous Communities (Comunidades Revolucionarias Autónomas), una conversación en MacArthur Park, 16 de junio de 2013.



Colorfón

Antena es un proyecto colaborativo dedicado a la justicia del lenguaje y la experimentación del lenguaje, fundado en 2010 por Jen Hofer y John Pluecker: escritores, artistas, traductorxs literatxs, artesansx de llbros e intérpretes activistas. Consideramos que la práctica estética es una parte integral del trabajo de justicia del lenguaje. Antena activa las conexiones entre el trabajo de justicia social y la práctica artística al explorar cómo las perspectivas críticas acerca del lenguaje nos puedan ayudar a reimaginar y rearticular los mundos que habitamos.

Un manifiesto para la escritura discomoda fue escrito de manera colaborativa por Antena en un granero de kit marca Sears & Roebuck del año 1923 en la finca de Edna St. Vincent Millay en Austerlitz, Nueva York, en el verano de 2013. Nuestros agradecimientos a Lyn Hejinian y Rob Ray por su lectura atenta y sus comentarios sagaces y a la Millay Colony for the Arts por el espacio para articular nuestras ideas discomodas. El texto en inglés, junto con un experimento colaborativo de la escritura discomoda titulada "(Outside, glorious illusion)", fue publicado originalmente en el número 2 de la revista *Floor* (<http://floorjournal.com/2013/07/30/a-manifesto-for-discomfortable-writing/>), edición a cargo de Lyn Hejinian y Christopher Patrick Miller.

Este panfleto es una publicación de Libros Antena / Antena Books. Se distribuye como parte de la instalación Antena @ Blaffer en el museo Blaffer de la Universidad de Houston, curada por Amy Powell con Antena; la instalación está abierta del 18 de enero al 10 de mayo de 2014. También está disponible como descarga en el sitio de internet de Antena: <http://www.antenaantena.org>. Te puedes comunicar con Antena en antena@antenaantena.org; nos encantaría dialogar acerca de las ideas en este manifiesto.

El diseño de las portadas de la serie de panfletos Antena es de Jorge Galván Flores. El diseño del texto interior y la composición tipográfica es de Jen Hofer con la ayuda infinitamente paciente de Rob Ray. El texto fue traducido al español por Antena y corregido por Dolores Dorantes.



Colophon

Antena is a language justice experimentation collaborative founded in 2010 by Jen Hofer and John Pluecker, both of whom are writers, artists, literary translators, bookmakers and activist interpreters. We view our aesthetic practice as part and parcel of our language justice work. Antena activates links between social justice work and artistic practice by exploring how critical views on language can help us to reimagine and rearticulate the worlds we inhabit.

A Manifesto for Discomfortable Writing was written collaboratively by Antena in a 1923 Sears & Roebuck kit barn on the estate of Edna St. Vincent Millay in Austerlitz, NY, in Summer 2013. Gratitude to Lyn Hejinian and Rob Ray for their attentive reading and astute comments and to the Millay Colony for the Arts for the space to articulate our discomfortable ideas. The text, along with a collaborative experiment in discomfortable writing titled "(Outside, glorious illusion)," was originally published in issue 2 of *Floor* journal (<http://floorjournal.com/2013/07/30/a-manifesto-for-discomfortable-writing/>), edited by Lyn Hejinian and Christopher Patrick Miller.

This pamphlet is a publication of Libros Antena / Antena Books. It is distributed as part of the installation Antena @ Blaffer at The Blaffer Museum at the University of Houston, curated by Amy Powell with Antena; the installation is open from January 18 – May 10, 2014. It is also available as a free download on Antena's website: <http://www.antenaantena.org>. You can contact Antena at antena@antenaantena.org; we'd love to be in dialogue about the ideas in this manifesto.

The cover design for the Antena pamphlet series is by Jorge Galván Flores. The interior text design and typesetting was done by Jen Hofer with endlessly patient help from Rob Ray. The text was translated into Spanish by Antena and edited by Dolores Dorantes.